

Cronicas del Cejas

Autor: Charles

Era viernes por la noche en la cantina "El Cromañón Digital" , raro lo sé para ser cantina, cuando todo empezó. Yo estaba ahí, como todos los viernes, viendo cómo mi compadre Raúl trataba de ligar por Tinder mientras se quejaba de que "ya no hay mujeres como antes." El algoritmo le mandaba perfiles de mujeres que vivían a 3,000 kilómetros, pero él seguía deslizando con la esperanza de un conquistador español buscando El Dorado. "Está cabrón," le digo, "Ugh tenía más éxito con las mujeres y él solo sabía gruñir y apuntar hacia la cueva." "¿Quién chingados es Ugh?" me pregunta Raúl, sin levantar la vista de su pantalla. Es cuando veo mi reflejo en el espejo polvoso de la cantina, esas cejas que mis estudiantes creen que no sé que usan para identificarme ("oye, ¿ya entregaste el ensayo al Cejas?"), que el recuerdo llega como cachetada de realidad. Al principio me dolía - 20 años de carrera académica para que me redujeran a un rasgo facial. Pero después me di cuenta de algo chingón: "el Cejas" me conoce más gente que "Doctor Valdés." Y la neta, me gusta más. Tiene más personalidad que mi título colgado en la pared. No es un recuerdo normal. Es como si alguien hubiera sintonizado una estación de radio que llevaba 30,000 años en estática.

--Únete a la mejor plataforma literaria en español, FICTOGRAMA.COM, un universo de palabras y ficción--. -Texto escrito por Charles